

EL PUEBLO ESPAÑOL

DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

MADRID: LUNES 3 DE JUNIO DE 1878.

AÑO III.
(SEGUNDA ÉPOCA.)
PRECIOS DE SUSCRICION.
En Madrid, al mes. 4rs.
Provincias, trimestre. 20 »
Semestre. 38 »
Un año. 70 »
Ultramar y Extranjero,
trimestre. 60 »

CRONICA POLITICA.

Entre las declaraciones de *La Política* sobre la dimision del Sr. Silvela y las del Sr. Navarro y Rodrigo sobre la Revolucion de Setiembre media tan corta distancia, que casi no sabemos si el orador de la minoría constitucional, en competencia con el periódico de Cámara, se ha propuesto contribuir tambien, en honra y provecho del Gobierno, al desprestigio del sistema parlamentario. Cree *La Política* que el Congreso no ha aceptado aún la dimision del Sr. Silvela, y que es, por tanto, posible que no se considere vacante la vicepresidencia primera de la Cámara popular. Cree el Sr. Navarro y Rodrigo que la Revolucion de Setiembre fué un triste y doloroso paréntesis, que hubiera podido evitarse de haber continuado en el poder la union liberal. Una y otra creencia, la del periódico ministerial y la del ministro de Fomento en el triste y doloroso paréntesis de la Revolucion de Setiembre, concuerdan ostensiblemente en el propósito de dar armas á la situacion en contra de sus adversarios de hoy y de los recuerdos de lo pasado.

Pero toda la habilidad de *La Política* y toda la inconsecuencia del Sr. Navarro y Rodrigo no serán parte á que el Ministerio Cánovas resuelva satisfactoriamente sus conflictos. No solo está el Ministerio desprestigiado ante la opinion pública, sino ante la representacion del país. Lo está por todos sus actos; lo está por sus principios y por sus antecedentes; lo está lo mismo por sus tendencias que por su conducta. Despues de la publicacion del célebre folleto sobre la paz de Cuba, el general Ceballos no puede rehabilitarse. Despues de la lectura de los presupuestos, y de las sesiones de la comision general, y de los resultados que con su gestion se obtienen, el Sr. Orcoiva tampoco puede rehabilitarse. ¿Lopodrá el señor conde de Toreno despues de la construccion del hipódromo, ni el ministro de la Gobernacion despues del incidente promovido con motivo de la interpelacion del Sr. Rius Taulat? En cuanto al presidente del Consejo de ministros, las últimas sesiones del Senado persuaden de que su influencia se eclipsa, y de que ha entrado en su ocaso la política que sustenta.

Es necesario decirlo, la situacion se descompone por completo. Una larga experiencia muestra que la política del Ministerio no tiene en ningun sentido desarrollo posible. Si á algun periodo de nuestra historia se puede aplicar la denominacion de paréntesis triste y doloroso no es ciertamente al periodo de la revolucion sino á este del Ministerio Cánovas que ha creado una legalidad al servicio de sus intereses, sin punto de arranque en lo pasado y sin término de acomodamiento y transaccion con lo futuro.

Se habla de un ensayo de sustitucion posible é inminente. Se habla de un Ministerio Jovellar encargado de hacer las nuevas elecciones, y de preparar, de nuevo tambien y en tiempo oportuno, la formacion ó reconstruccion del Ministerio Cánovas. ¿Pero qué significaría en estas circunstancias un Ministerio Jovellar? ¿Se ignora acaso que dado el espíritu de los tiempos y las exigencias de la opinion pública, no es fácil que el poder siga construyéndose y determinándose por sí mismo, y no en atencion á la libertad y al derecho? Un Ministerio Jovellar con el propósito de que sirva de puente á otro Ministerio canovista sería elaburdo de los absurdos y casi una provocacion de los llamados partidos legales; una arbitrariedad más, pero una arbitrariedad contraproducente.

Desengañese la prensa ministerial, la situacion es improrogable y no hay artificio que baste á detenerla en la pendiente de su ruina.

EL BANCO HIPOTECARIO.

Tenemos á la vista la Memoria presentada en la Junta general ordinaria del Banco Hipotecario de España, celebrada el 15 del actual y que se refiere á las operaciones del ejercicio de 1877. Estas han marchado con toda regularidad y sin encontrar el menor obstáculo, estendiéndose la accion benéfica de dicho establecimiento de crédito á varias provincias, especialmente á aquellas en que las exigencias insoportables de la usura imponian mayores gravámenes á la propiedad territorial. Hé aquí el párrafo de la Memoria relativa á este asunto y que reproducimos con especial satisfaccion:

«No en todas las provincias del reino se estienden en iguales términos y en idéntica proporcion estas operaciones, habiendo algunas donde por ser mayor la abundancia de metálico y los hábitos de confianza y de crédito, encuentran con facilidad los propietarios las sumas que necesitan con arreglo á los métodos antiguos, y con préstamos á corto plazo aunque éstos siempre acaban por serles funestos. Pero hay regiones donde abundan menos los capitales, donde es mayor el rédito del dinero, donde son más apremiantes las necesidades de la propiedad y del cultivo por consecuencia de la sequía ó de otras calamidades; donde eran más de temer los estragos de la usura, y allí es donde mayores auxilios y servicios ha podido prestar el Banco Hipotecario. Provincia hay en casos análogos donde han sido tan importantes nuestros préstamos, que si en proporcion igual los hubieran necesitado todas las del reino, no habrían bastado centenares de millones para hacerles frente, y localidades ha habido donde esperados con impaciencia y recibidos con gratitud, ha faltado poco para que recibieran una pública ovacion nuestros inspectores. Véase, por lo tanto, que estendiéndose por todo el reino, colocando nuestras cédulas en las provincias donde el metálico abunda llevando el capital á donde más se necesita, al par que instrumento de crédito, está destinada á ser una institucion de alta importancia social nuestro Banco Hipotecario. No ha de ser únicamente preciado su importancia por el número de préstamos que realiza, sino por lo que contribuye en algunas regiones combatiendo la usura, á rebajar el nivel general del interés del dinero.»

Los préstamos hipotecarios del Banco siguen en progreso, acentuándose el desenvolvimiento que principiaron á adquirir tan luego como la paz que, felizmente restablecida en la Peninsula, permitió darles vigoroso impulso. Así resulta demostrado por los siguientes datos:

	Pesetas.
En 1875 se contrataron préstamos por importe de.	230.375
En 1876.	2.535.925
En 1877.	5.532.325

La cantidad total invertida por el Banco en hipoteca de fincas desde su creacion hasta el 31 de Diciembre de 1877, ascienden á 14.198.625 pesetas. Durante los dos últimos años hipotecó 613 fincas, de las que eran rústicas 513, elevándose la suma anticipada sobre estas últimas á 5.503.250 pesetas, ó sea casi un duplo de la que representan los anticipos sobre la propiedad urbana.

Basta apuntar los anteriores datos para evidenciar que la influencia favorable de los auxilios del Banco alcanza en su conjunto á toda nuestra riqueza territorial.

El costo de los préstamos es moderado, resultando á 7'84 por 100 incluso los intereses, gastos y anualidad de amortizacion, y nadie ignora que antes de establecerse la nueva institucion de crédito, los propietarios se veian obligados á pagar en determinadas provincias 18 ó 20 por 100, teniendo además que suscribir condiciones onerosísimas bajo la presion de circunstancias apremiantes explotadas por la usura. Esta se muestra hoy menos exigente, resignándose á obtener ganancias más moderadas para luchar con el Banco que le hace una ruda competencia. Los beneficios de dicho establecimiento no alcanzan, pues, tan solo á los que con él tratan, sino que se han hecho extensi-

vas á los que por una ú otra causa recurran á los prestamistas particulares.

Hemos expuesto las condiciones favorables en que el Banco otorga sus auxilios á la propiedad, y debemos añadir, que su Consejo directivo, animado de los mejores deseos, no omite medio alguno que tienda á mejorarlas. A este propósito responde la emision de una segunda serie de cédulas hipotecarias, con 6 por 100 de interés, que ha encontrado la mejor acogida en los centros de contratacion de valores.

Atendidas las sólidas garantías que le ponen á cubierto de las eventualidades bursátiles, y teniendo en cuenta el razonable beneficio que ofrecen á los especuladores, es de creer que no tarden en cotizarse á la par. Entonces el costo de los préstamos hipotecarios, por todos conceptos, quedará reducido al 6'95 anual.

Que esta esperanza no es infundada, lo prueba la estimacion creciente que van adquiriendo las cédulas de una y otra serie. Los verdaderos rentistas las buscan con preferencia, y no se desprenden de ellas al conocer practicamente sus ventajas. En nuestro concepto, la segunda serie de cédulas al 6 por 100 reemplazará la de los billetes hipotecarios del Banco de España, ya próximos á extinguirse.

Terminaremos aquí esta ligera reseña felicitando al Consejo directivo del Banco por su acertada gestion, y la esquisita prudencia á que subordina sus operaciones, mirando por la seguridad de los intereses que le están confiados. Esa conducta ha asegurado el crédito del establecimiento sobre firmísimas bases, allanándole el camino para desenvolver sus operaciones en lo porvenir.

Vuelve nuestro colega *El Cronista* á protestar enérgicamente con sus palabras, «contra el pensamiento que pueda abrigar los elementos democráticos de que su voz pueda ser oida por los defensores del trono y de la dinastía.» Insiste el colega en suponer que nosotros hemos pretendido influir con nuestros consejos en la conducta de esos defensores de quienes el diario ministerial, con tanto entusiasmo hoy, como temeroso recelo ayer, pinta el fervor dinástico y monárquico, fervor que nosotros en manera alguna hemos intentado negar.

Dijimos entonces, y hoy repetimos, que *El Cronista* se apresuraba á protestar de nuestras palabras, que no eran como el colega quiere suponer, un consejo á las oposiciones llamadas legales, cuando los órganos de éstas nada decian y nada hacian la hora presente han dicho; prueba evidente de que no las han considerado como el colega, y de que creen con nosotros que lo que puede influir en sus actos posteriores, no han de ser, seguramente, nuestras apreciaciones á cerca de su actitud, sino las circunstancias en que los sucesos puedan llegar á colocarse.

Por lo demás, nosotros vemos con gusto que en el colega renazca ó se afirme la confianza en las oposiciones, y como aún cuando el colega lo suponga, nuestro propósito no es á semejanza del de sus amigos, «dividir para reinar,» nos alegramos de que pasadas las encubiertas inquietudes que parecieron inspirar su artículo contra las sirenas demagógicas, plenamente seguro de la inquebrantable constancia y enérgica decision de las oposiciones, «no tema que éstas puedan ir por sí mismas y sin necesidad de rendirse al canto de las sirenas á ciertos escollos de que *El Cronista* fué el primero en hablar.»

Dios conserve la fé al apreciable colega, que no estará quejoso, al menos no debe estarlo, de nuestros buenos deseos.

Las ideas democráticas se hallan esparcidas por todas las conciencias y se condensan, y al condensarse forman un nuevo sistema. Sucede con las ideas lo que supone la cosmogonia que sucede con los astros. Una gran porcion de sustancia cósmica disuelta, disgregada, precede á su formacion. A los ojos vulgares, esa sustancia cósmica disuelta en los cometas, es una espada de fuego que amenaza al mundo, y á los ojos escudriñadores y penetrantes esa sustancia cósmica es el anuncio del nacimiento de un nuevo mundo, de un nuevo planeta. Pues bien; las ideas, los sentimientos, las aspiraciones democráticas han compuesto un nuevo estado social, cuya fórmula se halla

en todas las conciencias, saben hoy que no pueden volver al absolutismo, pero saben tambien que no son los partidos mal llamados conservadores los que pueden satisfacer sus legítimas y justas esperanzas.

Así como antes de 1789 las quejas de los clubs, de las sociedades secretas, de los juntas generales de elecciones, de los comicios, llegaron á formar toda la revolucion, y á dar en tierra con el sistema absoluto y el sistema feudal, así hoy en España, todo el mundo pide las reformas, que constituyen el credo del partido democrático. Y esas reformas abránse forzosamente paso, penetrando en todas las esferas del Gobierno, y siendo más ó menos pronto origen fecundo de prosperidad y riqueza para el país y garantía sólida de que la arbitrariedad quedará para siempre desterrada del poder y de que exigiéndose el estricto cumplimiento de todos los deberes serán á la vez sagrados los derechos.

Despues de lo dicho por los periódicos ministeriales, y de haberse presentado seis candidatos para la primera vicepresidencia del Congreso que todos creian vacante, resulta ahora, según *La Política*, que dicho cargo continúa en posesion de D. Francisco Silvela, porque dice no ha recaído acuerdo alguno acerca de la dimision que dicho señor presentó en una de las últimas sesiones, como si las palabras «el Congreso queda enterado» que pronunció el secretario al terminar el incidente que aquella ocasionó, no hubiera sido en todas las legislaturas la práctica constante y la fórmula usual para aceptar las dimisiones y no hubieran sancionado la aceptacion de la renuncia del Sr. Silvela creando la vacante de que se trata.

Sin duda conviene al Gobierno para evitar los compromisos que le habia de ocasionar la eleccion de nuevo vice presidente que prevalezca esta interpretacion contraria á las prácticas parlamentarias, y por eso *La Política* se atrave á sostener esta absurda afirmacion que ha causado tanta estrañeza entre los diputados, que en la sesion de hoy parece preguntará alguno de ellos si la primera vicepresidencia, se halla ó no vacante.

Tendrá que ver que despues de haberse colocado el Sr. Silvela (D. Francisco) con sus amigos, en situacion independiente á consecuencia del sacrificio de la vicepresidencia, tenga que volver otra vez al sitio que creia perdido, colocándose de nuevo en situacion dependiente para seguir prestando su eficaz apoyo á la política del Gobierno.

No queremos entrar en discusiones con nuestro apreciable colega *Las Circunstancias* de Reus, tanto más cuanto que implícitamente nuestro colega nos da la razon al hablar de la significacion de las izquierdas democráticas, á las que llama textualmente la izquierda de nuestro partido. Si esto es así, ó *Las Circunstancias* no sabe lo que escribe, ó es preciso que reconozca que está más cerca de esas izquierdas que de los antiguos partidos liberales, es decir, del antiguo partido moderado hasta el canovista inclusive, cuyas alianzas, por una suerte de estrañismo intelectual casi inexplicable, solicita con tanto empeño.

Aseguraba un diario ministerialísimo que en la eleccion de la junta de abogados de Barcelona, todos los demócratas habian sido derrotados. El Sr. Serrallera, demócrata conocido, y diputado que fué en 1869 ha sido elegido secretario contador de dicha junta.

Sin duda como gracias al Sr. Aldecoa las luces escasean en la capital del Principado, el corresponsal en Barcelona del periódico de la situacion, no ha visto claro en el asunto.

Ayer se encontraron en casa del duque de la Torre, varias personas del partido constitucional.

La conversacion recayó sobre las palabras pronunciadas por el Sr. Navarro y Rodrigo en la sesion del sábado, calificando de «triste y doloroso paréntesis,» al tiempo transcurrido desde la revolucion de Setiembre hasta la restauracion. Todos los que se hallaban presentes, condenaron con más ó menos dureza las palabras del ex-ministro de Fomento.

El ejemplo, siempre visible en la Cámara, de lo que ciertos cambios aprovechan, es verdaderamente tentador.

Atribuyese á un diputado constitucional el propósito de consignar en el Congreso en la primera ocasion oportuna que se presente, sus opiniones favorables á la revolucion de Setiembre.

Si, como se asegura, dicho señor diputado hace la declaracion á nombre del

